

LA ENSEÑANZA DEL ALEMÁN COMO LENGUA DE ESPECIALIDAD EMPRESARIAL

Fernando Magallanes Latas
Universidad de Sevilla

Resumen

El ámbito de la empresa, y de la economía en general, es uno de los más importantes en lo que al uso del idioma alemán se refiere. Por ello se profundiza en este trabajo en cuestiones metodológicas y didácticas acerca de la enseñanza de la lengua alemana en centros universitarios de especialización empresarial.

Abstract

The environment of the company, and of the economy in general, it is one of the most important in what refers to the use of the German language. For it is deepened it in this work in methodological and didactic questions about the teaching of the German language in university centers of managerial specialization.

EL ALEMÁN, LENGUA DE ESPECIALIDAD

Sin duda, la enseñanza del *alemán para fines específicos*¹ requiere planteamientos sui generis, porque su aprendizaje tiene una finalidad esencialmente instrumental: el

idioma se concibe como elemento auxiliar o de apoyo para el manejo de una bibliografía especializada o para el desenvolvimiento de tipo práctico dentro del campo de una especialidad. Y el marco de la especialidad, lo específico, es en las lenguas de especialidad muy reducido;² pero no

¹ En el ámbito francófono se habla en estos casos de *Langue de spécialité*; en el mundo inglés de *special/technical languages*; y en Alemania de *Fachsprache* o *Technolekte*. En todo caso no es nada sencillo hallar una definición concreta y precisa de lo que podemos entender por *lengua de especialidad* (Fluck, 1976). Véanse algunos intentos de delimitación del concepto *Fachsprache* en W. Schmidt, "Charakter und gesellschaftliche Bedeutung der Fachsprachen", *Sprachpflege* Jg. 18, H.1, Leipzig 1969, p. 17; L. Hoffmann, *Kommunikationsmittel Fachsprache*", Berlín 1976, p. 170; así como del concepto *Fachtext*, subordinado al de *Fachsprache*, en *Kleine Enzyklopädie Deutsche Sprache*, Leipzig, Bibliographisches Institut 1983, p. 486.

² Lo cual no debe confundirse con el llamado *lenguaje restringido* que supone la utilización verdaderamente limitada del idioma, un empleo del léxico circunscrito a situaciones de uso, como la de un recepcionista, una azafata o un controlador aéreo.

porque sea específica la lengua utilizada, sino por las situaciones en que se realiza su uso, que son las auténticamente reducidas, es decir, el tipo de lenguaje propio del Derecho, de la Ciencia Química o del mundo financiero y económico, que por cierto es éste uno de los más reconocidos habitualmente en la literatura científica como perteneciente a una *Fachsprache*. Tales lenguajes –las llamadas *Fachsprachen*– suelen presentar rasgos gramaticales e incluso textuales que facilitan su aprendizaje, porque su específico ámbito de uso hace posible la observación de características y elementos repetitivos que se dan en toda lengua de especialidad, en todo idioma limitado a esferas precisas del conocimiento. Por ello, en la enseñanza de un alemán de estas características, lo que hemos de tener en mente es la posibilidad de adaptar la lengua alemana a una finalidad concreta, y no que la lengua en sí misma pueda volverse específica por el hecho de tender a un fin preestablecido; el fin para el que el alumno estudia es, por tanto, el que determina la especialidad, lo específico de la lengua.

EL ALEMÁN EN LA ESPECIALIDAD EMPRESARIAL

Sabido es que uno de los factores –decisivo ya desde hace siglos– y estímulo para el aprendizaje de lenguas extranjeras es el comercio.³ Pero si tradicionalmente la actividad mercantil ha ejercido esa importante incidencia, mucho más necesario es en la actualidad el conocimiento de len-

guas, pues el intercambio comercial y las transacciones financieras son la base del sistema de relaciones económicas internacionales en el que se asienta el mundo de hoy. Resulta obvio, por tanto, que el estudio de idiomas, por parte de todo aquel que de una u otra forma se halle implicado en el mundo de la empresa, responde a exigencias de nuestro tiempo. De unos tiempos como los que el alemán –ya desde finales del siglo XIX– se convierte en lengua de primer orden, como consecuencia del poderío económico y del desarrollo técnico y científico que experimentó Alemania a partir de la formación de su unidad política. Pues bien, una de las canteras en donde se forman los especialistas en materia de empresa son las *Escuelas Universitarias de Estudios Empresariales*, centros en los que se presta atención al estudio de las lenguas modernas. Herederas de las antiguas *Escuelas de Comercio*, y transformadas en *Escuelas Universitarias* por la Ley General de Educación de 1972⁴, han venido manteniendo en sus Planes de Estudios la enseñanza de lenguas modernas establecida por Decreto en 1850. En aquella disposición normativa se hacía mención expresa del francés y del inglés, añadiéndose que “si además de los idiomas francés e inglés fuese necesaria la enseñanza de otras lenguas vivas, se establecerá ésta donde y cuando se creyere conveniente⁵”. Tal previsión se confirmó por Decreto de 17 de agosto de 1887, mediante el cual al francés y al inglés, materias obligatorias durante dos cursos, se añadía el alemán y el italiano como tercer lengua opcional durante un año escolar.

³ Así, por ejemplo, a comienzos de la Edad Moderna, los contactos comerciales con lejanos países obligaron al estudio de idiomas orientales, hasta entonces desconocidos en Europa.

⁴ Gaceta Oficial de Madrid, 7 de junio de 1972.

⁵ Gaceta Oficial de Madrid, 11 de septiembre de 1850.

pues dicho Decreto consideraba que “La práctica del comercio tiene que estar basada en una serie de conocimientos económicos, estadísticos y lingüísticos que darán el predominio a la nación que más cuide de su enseñanza.”⁶ Así pues, si ya en las *Escuelas de Comercio* las lenguas extranjeras constituían entonces disciplina de primer rango, una vez que en 1972, por la Ley General de Educación, estas Escuelas se integran en la Universidad, con la profunda transformación que tal cambio comporta, el estudio de las lenguas extranjeras se intensifica como lógico imperativo de la nueva formación académica, científica y profesional que les compete.⁷ Naturalmente, en la actualidad con la entrada en vigor del nuevo sistema de créditos y la libre configuración las posibilidades de elección del estudiante se han ampliado considerablemente en todos los terrenos y, por tanto, también en el de las lenguas modernas.

ENFOQUE PARA UNA ENSEÑANZA ADECUADA

Si nos adentramos un poco en la problemática que los universitarios de Escuelas de Empresariales plantean al profesor de lengua alemana, cabe esbozar el planteamiento de una docencia lingüística en los siguientes términos: de entrada, diríase que la gramática no puede ser para ellos tanto un fin en sí mismo, como sí en cambio un

medio para alcanzar el objetivo consistente en la capacidad de uso de la lengua, en sus vertientes oral y escrita, en relación específicamente con su futura actividad profesional. El docente de la disciplina Lengua Alemana en centros universitarios de estas características ha de realizar pues un esfuerzo de adaptación, a fin de confeccionar programas que respondan a una lingüística eminentemente aplicada. La lengua alemana, concebida como materia normativo-descriptiva queda, en cuanto objeto de estudio científico, relegada a un segundo plano; no así por supuesto la científicidad de la metodología aplicable, es decir, los presupuestos teóricos manejados por el docente a la hora de estructurar los contenidos de la disciplina que va a impartir. De ahí el esfuerzo al que me refería, por cuanto labor fundamental del profesor es la de saber traducir los postulados descriptivos de la lengua a estrategias didácticas de finalidad preferentemente utilitaria. Y si ello es así es porque la presentación de los subsistemas de la lengua alemana interesa al destinatario en tanto que conjunto de conocimientos auxiliares, para el manejo de una bibliografía especializada y para su desenvolvimiento en las relaciones interpersonales a las que le va a obligar su actividad dentro del mundo empresarial internacional. De esto último se deriva, como lógica necesidad, la atención que debe prestarse a la formación humanística del estudiante, con objeto de que adquiera

⁶ Gaceta Oficial de Madrid, 20 de agosto de 1887.

⁷ Pese a todo, aún no hace tanto tiempo que la presencia del alemán en el ámbito de los centros de especialización económica en la Universidad era todavía escasa. No se había implantado su estudio en las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales, mientras que sí se cursaba lengua alemana en las Escuelas Universitarias de Estudios Empresariales de las Universidades de Las Palmas, Salamanca, Barcelona (Central), León, Oviedo, Literaria de Valencia, Madrid (Complutense) y Baleares, en donde existía Cátedra de Filología Alemana; y en Cádiz, y el País Vasco que tenían encomendada la docencia de la disciplina a Profesores Titulares de Escuela Universitaria.

también los suficientes conocimientos de la nueva realidad transmitida por el idioma extranjero. Enfoques pedagógicos, psicolingüísticos, además de modos de transmitir la cultura de los países de habla alemana han de ser permanente preocupación del profesor de alemán.⁸ Por lo que se refiere a las estructuras gramaticales y a los planos de la lengua objeto de atención, unas y otros han de surgir del previo estudio de las necesidades lingüísticas que plantea este tipo de docencia. Al respecto, puesto que la metodología que haya de aplicarse debe tener presente la clase de público, que es la que va a determinar los objetivos de aprendizaje así como la fijación de situaciones de empleo del idioma, se impone la restricción, en alguna medida, de los contenidos lingüísticos a una enseñanza especializada y a un futuro uso de la lengua aprendida en el marco y en la práctica de un específico tipo de intercambio lingüístico. Por tanto, si se quiere obtener el máximo rendimiento de la metodología que se emplee, ésta debe subordinarse y planificarse en función del contexto en que se va a usar la lengua; contexto que obligará al futuro profesional a enfrentarse con lenguajes de la actividad administrativa, con documentos diversos, a tener que informarse en revistas especializadas, a mantener contactos por correo, teléfono, fax, etc.,

o incluso directos con empresarios de habla alemana. De ahí que, en la expresividad oral, deban practicarse desde el primer momento construcciones de frases breves así como las conjunciones más frecuentes (*und, aber, denn, oder*), oraciones subordinadas introducidas por *da, wenn, wie, weil*; de igual modo que en la escritura los puntos de atención singular son los rasgos propios de la correspondencia comercial del lenguaje telegráfico, y de todo tipo de formularios y documentos al uso en el mundo de la empresa, para lo que se precisa la ejercitación en la correcta colocación de elementos oracionales, en el empleo de oraciones de infinitivo o en el uso del pretérito.⁹ Para todo ello, en la enseñanza de alemán orientada hacia objetivos concretos como son los propios de un ámbito jurídico-mercantil, el profesor debe saber escoger de entre las múltiples pautas marcadas por la ciencia lingüística para resolver los problemas que plantea la didáctica de la lengua. Cualquier metodología aplicable debe ofrecer una descripción relativamente somera del sistema lingüístico y esta basada, por tanto, en una gramática en buena medida didáctica. Pero, en todo caso, es necesario énfasis en torno a un lenguaje especializado, como es el económico, no implica que pueda abstraerse el alemán empresarial, como tampoco el alemán filo-

⁸ Y en el caso que nos ocupa, muy especialmente aspectos culturales de tipo socio-económicos, para lo que disponemos de bibliografía específica como, por ejemplo, D. Menyesch/H. Unterwedde, *Wirtschaft und Gesellschaft in der Bundesrepublik Deutschland*. (Studienbücher Deutsch als Fremdsprache, Band 3). Münchner Max Hueber Verlag 1986; W. Steitz, *Schwerpunkte der deutschen Sozial- und Wirtschaftsgeschichte im 19. und 20. Jahrhundert*. München, Max Hueber Verlag, 1986.

⁹ Libros de apoyo a la tarea realizada en clase y especialmente indicados para la ejercitación práctica de los estudiantes son, por ejemplo: W. Manekeller, *100 Briefe Deutsch für Export und Import*. Berlin/München 1987; R. Sachs, *Deutsche Handelskorrespondenz. Der Briefwechsel in Export und Import*. München 1985; W. Schmitz/D. Scheiner, *Ihr Schreiben vom... Geschäftliche und private Briefe im Baukastensystem*. München 1987. Igualmente necesarios en el estudio del alemán como lengua de especialidad económica son Ch. Lissok, *Test dein Wirtschaftsdeutsch*. Berlin/München 1983 y R. Schäpers, (Hrsg.), *Zeitungstexte zum Wirtschaftsgeschehen*. München 1987.

sófico o el de la ciencia biológica, por ejemplo, de la lengua alemana general. A propósito de esto hay que dejar muy claro que la enseñanza exclusiva de un lenguaje técnico no sería viable en el marco de una formación universitaria y dentro de un Plan de Estudios que concede al idioma extranjero el mismo rango que a cualquier otra disciplina. La lengua alemana como materia de estudio en el nivel superior de la enseñanza debe tender, por consiguiente, hacia objetivos más ambiciosos que el mero dominio de una terminología. Por ello, cuando me refiero al caso concreto del alemán empresarial, quiero decir que las necesidades lingüísticas que se derivan de las situaciones profesionales a las que tendrán que hacer frente los futuros diplomados en Empresariales, y las peculiaridades de la lengua que habrán de utilizar en ellas, en lo único que influyen es en una lógica desproporción cuantitativa en favor de determinados tecnicismos, en el hincapié en ciertas características morfosintácticas y léxicas del alemán como lengua de especialidad, y en el método que ha de seguirse en la impartición de la docencia.¹⁰ De tal modo, centrándonos en un alemán general que posea todos los matices que posibiliten la comunicación en cualquier tipo de circunstancia no específica, habremos de ir enriqueciéndolo con las estructuras lingüísticas y otros rasgos alusivos al campo del saber en el que el estudiante ejercerá su futura actividad profesional.¹¹

PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS Y ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

En consonancia con lo dicho, es preciso señalar que el grado de abstracción de los elementos del sistema lingüístico ha de reducirse considerablemente, en atención a la finalidad práctica y utilitaria que adquiere el estudio del alemán en un ámbito de especialización no filológico. A partir de ahí, los contenidos que deben impartirse comprenden, en orden creciente de importancia: *Fonética*, *Morfosintaxis* y *Léxico*, como partes de una enseñanza lingüística necesarias dentro de un aprendizaje eficaz del idioma, adecuado a una determinada competencia de comunicación. Naturalmente, en los tres campos citados ha de hacerse especial insistencia en las peculiaridades, ya sean morfosintácticas o léxicas, propias del alemán como *Fachsprache*.

Desde la perspectiva didáctica y en lo que respecta al plano fónico del idioma, una metodología inductiva-directa —por supuesto no en exclusiva— bien puede ser apropiada para un tipo de estudiante que tiene prisa en asimilar las peculiaridades del alemán y sus dificultades de pronunciación. En cualquier caso, la *Fonética* no debe constituir estudio aparte, sino simultáneo con el adiestramiento en otras esferas del lenguaje; el estudiante no interesado en profundidades filológicas ansía el dominio rápido de la pronunciación alemana y, en consecuencia, no hay por qué de-

¹⁰ Para una ampliación de conceptos sobre la cuestión, pueden consultarse títulos como los siguientes: L. Drozd/W. Seibicke, *Deutsche Fach- und Wissenschaftssprache. Bestandsaufnahme-Theorie-Geschichte*. Wiesbaden 1973; G. Gutterer/ /B. Latour, *Grammatik in wissenschaftlichen Texten*. 2. Aufl. München 1990; G. Schade, *Einführung in die deutsche Sprache der Wissenschaften. Ein Lehrbuch für Ausländer*. 11. überarbeitete Aufl. Berlin 1993.

¹¹ Conjuntamente con las gramáticas y el libro de texto que se utilice, obras muy adecuadas para el logro de este fin son las de F. Bäumchen, *Der Kaufmann y Deutsche Wirtschaftssprache für Ausländer*, ambas en Max Hueber Verlag, de Múnich, de 1987.

tenerse más de lo imprescindible en la descripción y tratamiento exhaustivo de esta vertiente de la lengua; por ello se le pueden presentar, ocasionalmente, características del sistema fonológico alemán, pero no con la intención de que adquiriera un conocimiento cabal de este subsistema de la lengua, sino como ayuda explicativa utilizable en la enseñanza de la pronunciación del idioma. El empleo de técnicas y medios mecánicos —como el laboratorio de idiomas, el proyector, los casetes o el vídeo— muestra aquí extraordinaria utilidad, complementaria a la tarea realizada en clase, porque es en este aspecto en el que los ejercicios de memorización e imitación con ayuda de medios técnicos pueden estar perfectamente indicados; a tal fin, la distinción de los sonidos, mediante la audición de voces diferentes, es tarea que debe anteceder a su uso en contextos comunicativos, en los que el alumno esté ya en disposición de captar incidencias significativas de la pronunciación. Bien entendido que el contacto con los sonidos alemanes, incluso desde el primer momento, no debe suponer una ejercitación aislada sino a partir de palabras y frases de complejidad progresiva. No obstante, y al tiempo que se practica la ejercitación en el laboratorio, cierto es que hay que proporcionar información sobre aspectos que entrañan especial dificultad para hispanohablantes, como los relativos a la cantidad vocálica, acumulaciones de consonantes, posibilidades combinatorias de los fonemas, es decir, algunas cuestiones de *fonotáctica*, etc; en consecuencia, la apuntada propuesta metodológica no ha de impedir el recurso al contraste entre los sistemas vocálico y consonántico alemán y

español, por cuanto ello ofrece la utilidad de poder percibir con mayor rapidez la relevancia de aspectos de suma importancia en alemán. La coincidencia de un mismo sistema gráfico con disparidad de valores fonéticos en ambas lenguas puede retrasar o dificultar el estudio de este plano del lenguaje, si no se recurre a prácticas contrastivas que evidencian con nitidez singular de una y otra lengua. Así, por ejemplo, el estudiante que se inicia en el estudio de la lengua alemana podrá apreciar desde los primeros momentos que en alemán —como en general en las lenguas germánicas— determinados recursos fonéticos sirven para establecer fronteras lexicóticas: la aspiración de las oclusivas sordas iniciales, el ensordecimiento de las oclusivas sonoras iniciales o un golpe de glotal en las vocales iniciales obligan a establecer límites entre las palabras, que impiden la pronunciación concatenada típica de las lenguas románicas; el hecho de que no sólo la pausa —como sucede en español—, sino también otros recursos establezcan fronteras dentro de la cadena hablada alemana es algo a tener muy en cuenta en la enseñanza de la pronunciación (Quilis, 1979: 145). Además, el mencionado uso de idéntico sistema de signos gráficos produce interferencias¹² en el estudio del sistema fonológico alemán y de su realización fonética. Naturalmente, problemática es la existencia de fonemas alemanes sin correspondencia española: vocales largas, la fricativa palata sorda, la fricativa labiodental sonora, etc. como igualmente problemático es erradicar hábitos propios de la lengua materna en el uso del alemán hablado: caso de los diptongos, ensordecimiento o neutraliza

¹² O *transferencias* en terminología técnica actual, con lo que se alude a la otrora expresión equivalente *sustitución de sonidos*.

ción de consonantes sonoras en posición final; y la dificultad en la realización de acumulación de consonantes, o las que surgen ante sílaba o palabra iniciada por vocal acentuada, que no permite ligazón con la palabra anterior. Como en otras muchas ocasiones, la comparación aspectual puede jugar un papel importante en la docencia de la lengua alemana a estudiantes de especialidades no filológicas, como la empresarial, por lo que supone de rapidez en el aprendizaje. A tenor de lo dicho, y enfatizando la oralidad como algo propio de nuestros tiempos en lo que a estudio de segundas lenguas se refiere, es preciso resaltar que en este plano de la lengua el estudiante se va a encontrar con importantes novedades de no fácil asimilación, que precisan por tanto de la adecuada atención didáctica, como la citada oposición vocal larga/vocal breve, el grado de abertura, el punto de articulación o el redondeamiento de los labios. Respecto del sistema consonántico, singular atención requieren determinados rasgos tales como el ensordecimiento de las oclusivas sonoras en posición final, la aspiración de oclusivas sordas en sílaba acentuada, la pronunciación de la /h/ en posición inicial de palabra o de sílaba ante vocal tónica, así como la ausencia de pronunciación cuando funciona como alargamiento o en el caso de que sirva para señalar fronteras silábicas entre dos vocales en medio de palabra. En lo que atañe a las estructuras suprasegmentales, entonación, acento de palabra y de frase, y ritmo, es-

pecial insistencia merece el acento tónico y la diferente intensidad de acentos en los compuestos por su relevancia en la entonación. Naturalmente, se ha de procurar la correcta articulación por parte del alumno de estas estructuras, algo sin duda necesitado de práctica que no es posible adquirir de golpe, sino a través de la ejercitación y pertinentes correcciones constantes a lo largo del periodo de aprendizaje de la lengua, partiendo como principio metodológico de las dificultades propias del hispanohablante (Buján y otros, 1981). Como estrategias didácticas propias del nivel suprasegmental, diálogos simples pero reales suelen ser muestras eficaces como ayuda para fijar el acento o la entonación.¹³ Pero, junto a la realización acústica de los signos lingüísticos alemanes, necesario es atender también a su realización gráfica en la escritura; para ello, la práctica y dominio de la ortografía, de acuerdo con la norma, es faceta imprescindible en las clases correspondientes al estudio del subsistema fonético-fonológico. Así, por ejemplo, el estudiante ha de percatarse enseguida de rasgos propios de la grafía alemana, como es en el sistema vocálico la posibilidad de marcar la cantidad con reduplicación de la vocal, mediante posposición de [h], o con adición de la vocal [e]; o como es, en el sistema consonántico, el uso de grafemas distintos para representar un mismo fonema.¹⁴ En síntesis, las relaciones entre grafema y fonema, especiales dificultades que presentan las *Fremdwörter*, la división silábica, el

¹³ Obra especialmente indicada a este respecto es la publicación de la editorial Max Hueber, del año 1984, en diez tomos, de H.W. Wolff, *Geschäfts- und Verhandlungssprache Deutsch*. Sprachen in Wirtschaft und Technik. Ein Audio-Kurs: 10 Bände, 10 Cassetten und Glossar. (Bd. 1: Das Vorstellungsgespräch, Bd. 2: Ein günstiger Einkauf, Bd. 3: Die Dienstreise, Bd. 4: Eine harte Verkaufsverhandlung, Bd. 5: Versand über die Grenzen, Bd. 6: Das neue Produkt, Bd. 7: Ein Fall für den Computer, Bd. 8: Das erfolgreiche Angebot, Bd. 9: Ein Finanzierungsproblem, Bd. 10: Gute Geschäfte im Ausland)

¹⁴ [f], [v] para /f/; [t], [th], [dt], [d] para /t/.

uso de mayúsculas y minúsculas, etc., o el correcto empleo de los signos de puntuación y la relevancia sintáctica de la ortografía son cuestiones ineludibles en esta faceta del estudio de la lengua; porque la expresividad oral y escrita son destrezas que el estudiante ha de ir adquiriendo simultáneamente, y para lo cual la erradicación de vicios desde los primeros momentos de estudio de la lengua alemana ha de ser empeño constante.

También la inducción es utilizable, aunque no con exclusividad, en el tratamiento de la *Morfosintaxis*. Ambas partes de la gramática pueden introducirse a la vez, si bien cuando parezca aconsejable una previa atención a las características morfológicas, como en el caso de la declinación o de peculiaridades fundamentales del sistema verbal, conviene establecer prioridades que faciliten al estudiante la comprensión del idioma. En cualquier caso, puntos de especial detenimiento lo constituyen aquellas características del alemán como lengua de especialidad que, claramente perceptibles, son por ejemplo en *Sintaxis* el predominio de construcciones nominales sobre las verbales o la tendencia a la sustantivación, de uso generalizado en los lenguajes de especialidad, la formación de compuestos, muy frecuentes asimismo en las *Fachsprachen*, el empleo reiterado de la voz pasiva, la sustitución de complementos por grupos preposicionales, o los numerosos verbos que rigen una preposición o un caso determinado. Pero el carácter inductivo de la metodología propuesta debe concebirse en sentido muy flexible, haciéndolo incluso compatible —también en este subsistema de la lengua— con una enseñanza contrastivo-confrontativa de la gramática. Es decir, en aquellas cuestiones en

que la presentación de diferencias y similitudes entre alemán y español pueda ser útil a la fijación de estructuras de la lengua en proceso de adquisición, se debe recurrir a la contraposición de ambas lenguas. Este procedimiento es, además, muy útil para solventar problemas derivados del interlenguaje, o sea, aquellas interferencias que la lengua materna produce a la hora de asimilar una segunda lengua y que dan como resultado lo que se conoce como *diclecto idiosincrásico*. Si además reparamos en que las interferencias que ejerce la lengua materna son más fuertes e insistentes cuanto más adulto es el alumno, parece obvio que el recurso a la comparación puede ayudar en gran medida en el estudio de la lengua extranjera, siendo como es el caso de universitarios que se acercan a ella por primera vez. Entre las estrategias didácticas aplicables en las clases de esta materia resaltaría como más relevantes, y muy apropiadas por su demostrada eficacia, determinados procedimientos de deducción del sentido textual que son singularmente provechosos en toda enseñanza del alemán para fines específicos; así, la presentación de cláusulas de cierta extensión, a partir de las cuales quepa deducir el sentido general de texto, constituye un excelente ejercicio en este tipo de docencia lingüística. Por lo que se refiere a la *Morfología*, y si bien hay menor número de rasgos distintivos, en todo caso algunas formaciones de plural son peculiares del alemán como lengua de especialidad; en cuanto a estrategias didácticas, la captación del significado abstracto a partir de la sufijación es un excelente entrenamiento; resulta muy provechoso aprender el sentido léxico-semántico de tales sufijos para, de ahí, llegar al concepto que encierra el término derivado. Por ello, deben abundar los ejercicios sobre

derivados cuyo significado puede inferirse por medio de sufijos que expresan conceptos abstractos. Por lo demás, en la didáctica de un alemán empresarial antes que la memorización de paradigmas flexionales, estimo oportuno que la asimilación de los tipos de flexión se realice de forma contextualizada, ya sea a través del manejo de textos escritos, ya en ejercicios comunicativos de lenguaje oral.

El tercer plano del idioma, de especialísima consideración, es el *léxico* o *semántico*. De él depende fundamentalmente el hecho de que podamos hablar de lenguaje especializado cuando nos referimos al alemán empresarial; de hecho los estudios realizados acerca del *Fachtext* —aspecto por cierto más analizado por la investigación científica¹⁵— concluyen afirmando la existencia de un léxico específico en los usos limitados de la lengua alemana, donde son frecuentes determinados préstamos, calcos semánticos, usos metafóricos, empleo de abreviaturas y siglas, así como un vocabulario internacional compuesto de términos técnicos procedentes en su mayoría del latín y del griego, y que facilitan la comunicación internacional; de igual modo, en lo referente al texto propiamente dicho a menudo se observan párrafos breves entrelazados por palabras que se repiten mucho (*deshalb, weiterhin, daneben, daher, einerseits, andererseits*, etc.). Como principio metodológico, es aquí donde un método indirecto basado en la deducción parece más apropiado. La traducción, ejercicio típico de metodologías de este tipo, es un buen medio para llegar al dominio de las

equivalencias entre la lengua materna y el alemán empresarial, al conocimiento por tanto de la lengua alemana de la economía y del comercio. En lo que respecta al vocabulario, lo adecuado es la introducción progresiva en el corpus del alemán general de términos y expresiones que resultan característicos en este tipo de discurso, por ejemplo, términos de apreciación cuantitativa como *steigen, zunehmen, Verbilligung, Geldwolumen...*, familias de palabras (*Produktion, produzieren, Produktivität, Produktiv, Produkt*), conceptos fundamentales del mundo económico (*Währung, Vermögen, Güte, Steuer*), antinomias (*Angebot/Anfrage, Kauf/Verkauf*), siglas y abreviaturas características del lenguaje mercantil (*AG, AK, beil., Betr., GmbH., i.A., KG, Lfzt., OHG.*, etc. Pero también en el léxico es bueno mantener un cierto eclecticismo metodológico. Sin olvidar el rendimiento que muestran los ejercicios de traducción, no por ello hemos de dejar de obtener provecho de conceptos tales como posición, contexto situacional o campo semántico: los nuevos elementos léxicos pueden, en ocasiones, captarse por el alumno gracias a las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas que mantienen con otros elementos léxicos, como también recurriendo al entorno lingüístico en que se hallan insertos. Para el estudio del vocabulario, y entre otras técnicas, la *Wortbildung* o procedimiento de formación de palabras, que aunque sea un sistema que conduce fundamentalmente a un conocimiento de las leyes de composición léxica, a la vez se revela útil en el estudio del alemán como lengua de especialidad, por el limitado univer-

¹⁵ Cfr. las obras de H. Erk *Zur Lexik wissenschaftlicher Fachtexte. Adjektive, Adverbien und andere Wortarten: Frequenz und Verwendungsweise*. München 1982; *Zur Lexik wissenschaftlicher Fachtexte. Substantive: Frequenz und Verwendungsweise*. München 1975; *Zur Lexik wissenschaftlicher Fachtexte. Verben: Frequenz und Verwendungsweise*. München 1972.

so semántico propio de todo lenguaje de estas características. Es preciso además tener en cuenta que, siendo algo característico en alemán, en la actualidad la tendencia a formar compuestos, y compuestos largos, es si cabe nota distintiva por su frecuencia especialmente en las *Fachsprachen* (Sommerfeldt, 1988: 175 y ss.). Por lo demás, y si queremos que los Diplomados en Empresariales adquieran un dominio sólido de la terminología económica alemana, resulta imprescindible confeccionar con minuciosidad el vocabulario y las expresiones de frecuencia propias del ámbito mercantil que han de conocer al finalizar su carrera. No escasa atención debe merecer, en fin, el adiestramiento en el manejo de diccionarios bilingües, monolingües y de terminología técnica, por ser herramienta muy de uso en profesionales que sólo van a tener un conocimiento limitado y concreto de la lengua alemana.¹⁶

CONCLUSIÓN

Partiendo del axioma de que lo que es específico es el fin para el que el estudiante de Empresariales necesita usar el idioma y no el idioma que hay que enseñarle, algunos aspectos de una enseñanza tradicional de las lenguas modernas son perfectamente defendibles en este tipo de enseñanza, es decir, cuando se trata de ámbitos específicos, en los que el destinatario no tiene un

interés filológico, sino pragmático-comunicativo para alcanzar una competencia lingüística suficiente en el ejercicio de la actividad profesional. Ello no impide simular técnicas y métodos muy eficaces encaminados, sobre todo, a la destreza con el idioma en su vertiente oral; aspecto éste relevante en la enseñanza de la lengua a futuros profesionales que tendrán que recurrir a la lengua extranjera en sus contactos personales con instituciones y empresas de países de lengua alemana. Para lo cual es, además, sumamente beneficioso el intercambio de estudiantes —mediante becas u otras ayudas—, así como la posibilidad de que los alumnos realicen prácticas en empresas hispanoalemanas o de países de habla alemana.

En resumen, creo que en el ámbito específico en que he planteado la enseñanza del alemán no es factible, si se quiere alcanzar el éxito, inclinarse por una metodología excluyente. Como en multitud de ocasiones, impartir una lengua moderna no puede hacerse siguiendo rígidamente tal cual método. Tanto la inducción como la deducción aportan aspectos positivos: la conversación, siguiendo en ocasiones el modelo de los métodos directos, puede ser muy apropiada porque el uso dosificado de los medios que la técnica pone a nuestro alcance permite que el alumno se ejercite en la realización de prácticas repetitiva para adquirir hábitos lingüísticos. Pero es

¹⁶ Diccionarios y glosarios especialmente útiles son los siguientes: H.J. Becher, *Wörterbuch der Rechts und Wirtschaftssprache. Spanisch/Deutsch*. München 1988. U. Daun/G. Haensch/M. Moral García, *Terminología jurídica español y alemán. Rechtssprache Spanisch und Deutsch*. München 1970. R. Eichborn A. Fuestes Rojo, *Wirtschaftswörterbuch. I. Deutsch-Spanisch. II Spanisch-Deutsch*. Düsseldorf/Wien 1972. *Gabler kleines Lexikon Wirtschaft. 2000 Wirtschaftsbegriffe*. Nachschlagen - verstehen - anwenden. Wiesbaden 1986. G. Haensch/F. López Casero, *Wirtschaftssprache Spanisch-Deutsch. Systematischer Wortschatz mit Übersetzungsübungen und alphabetischen Registern*. München 1982. M.R. Lerche, *Deutsch-Spanische Glossarium finanzieller und wirtschaftlicher Fachausdrücke*. Frankfurt/M 1976. A. Schick-Wagner, *Spanische Grundwortschatz. Wirtschaft*. München 1988.

tos recursos, propagados por las metodologías estructuralistas deben ser un complemento, no la base del aprendizaje, por cuanto apenas fomentan la actividad creativa del estudiante. En consecuencia, justificada está la explicación de reglas gramaticales recurriendo incluso a la lengua materna, para evitar precisamente uno de los mayores defectos de las metodologías directas: el relativo asentamiento de estructuras y, consiguientemente, la lentitud en el aprendizaje.

Hecha la anterior salvedad, sí diría con los estructuralistas que la presentación de la gramática alemana, a estudiantes de alemán como lengua de especialidad, ha de hacer hincapié en mostrar un sistema de estructuras que obligue al profesor a incidir en la *sintaxis* y en la *semántica*. Un equilibrio entre las posturas conductistas, inspiradoras de las metodologías estructuralistas, y las concepciones cognoscitivas de la enseñanza producirá el resultado efi-

caz que haga posible aceptables niveles de competencia y actuación en la lengua aprendida.

REFERENCIAS

- BUJÁN, C.; MARTÍ, O. y VARELA, M.J. (1981): Zu einem Katalog der Haupt-schwierigkeiten der Spanischsprechenden beim Erlernen der deutschen Sprache, en F. PÉREZ VARAS y C. BUJÁN LÓPEZ (Eds.). *Akten des 1. Iberischen Germanis-tentreffens*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- FLUCK, H. R. (1976): *Fachsprachen. Ein-führung und Bibliographie*. München, Francke Verlag.
- QUILIS, A. y FERNÁNDEZ, J.A. (1979): *Curso de fonética y fonología española para es-tudiantes angloamericanos*. Madrid, CSIC.
- SOMMERFELDT, K.E. (Hrsg.). (1988): *Entwicklungstendenzen in der deutschen Gegenwartssprache*. Leipzig, VEB Biblio-graphisches Institut.